

MASONERIA UNIVERSAL

L. L. I. I. F. F.

FAMILIA ESPAÑOLA



BOLETÍN OFICIAL Y REVISTA MASÓNICA DEL

SUPREMO CONSEJO DEL GRADO 33

PARA ESPAÑA Y SUS DEPENDENCIAS

(Continuación del *Boletín Oficial* del transformado Grande Oriente Español.)



• REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

CALLE DE JOSÉ MARAÑÓN, NÚMERO 10. — TELÉFONO 32.660.

WALLA, DE MADRID



Habitación desde pesetas 10. Pensión completa desde 25. Inaugurado en 1924.
(El hotel ocupa todo el edificio.)

MASONERIA UNIVERSAL**CONDICIONES**

Se publica trimestralmente.
Se admite colaboración de los Talleres y hermanos. No se devuelven los originales.

Prohibida la reproducción.

**FAMILIA ESPAÑOLA****PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**

5 pesetas adelantadas.
Extranjero, año, 7,50 pesetas.

NUMERO SUELTO

2 pesetas

BOLETIN OFICIAL

DEL

SUPREMO CONSEJO DEL GRADO 33 PARA ESPAÑA Y SUS DEPENDENCIAS

¡El Soberano Gran Comendador ha fallecido!

De nuevo la Gran Familia Masónica viste sus símbolos enlutados para daros cuenta del fallecimiento del que fué nuestro Sob.º Gran Comendador, Iltr.º y Pod.º H.º José María Rodríguez, 33º, quien rindió su tributo a la Naturaleza en la madrugada del día 11 del presente mes.

Nuestro finado H.º nació en Cabranes (Asturias) el 9 de marzo de 1872, marchando a los diez años a la República Argentina, donde, merced a su trabajo, honradez e inteligencia, se abrió pronto amplios horizontes.

En 1905 regresó definitivamente a España el Q.º H.º José María Rodríguez, fijando su residencia en Gijón, donde desempeñó más tarde los cargos de Concejal y Teniente de Alcalde por el partido republicano. Gracias a sus gestiones, consiguió abrir aquel hermoso puerto a la navegación trasatlántica en 1907, sin contar otras muchas mejoras que se recuerdan con gratitud.

El Sob.º Gran Comendador fallecido fué Presidente del Centro Instructivo Republicano, socio fundador y protector de la Sociedad de Amigos de la Enseñanza, Escuela Neutra de Gijón. Asimismo ejerció el cargo de Presidente de la Defensa de la

Propiedad Urbana Española, de Madrid, entidad fundada por él. Al ocurrir su muerte era Secretario de la Asociación de Accionistas y Obligacionistas de Ferrocarriles.

El Iltr. y Pod. H. José María Rodríguez, 55º, fué iniciado en el Triángulo «Amese» de los Vall. de Gijón, en 1911, exaltado a Compañero por delegación de la Resp. Log. «Ibérica» posteriormente. Después fundó y presidió la Log. «Jovenllanos», no tardando en adquirir ésta gran relieve en la Federación.

En el mes de diciembre de 1915 se le confirió el gr. 4.º. Dos años después el 9.º, y por acuerdo unánime de la Gran Asamblea de 1916, se solicitó del Supremo Consejo el gr. 55º por sus relevantes trabajos en beneficio de la Orden, siéndole concedida esta suprema distinción en el mes de septiembre del expresado año.

Nuestro llorado H. Rodríguez desempeñó también en momentos muy difíciles para la Institución el cargo de Gran Maestre del Gran Consejo Federal Simbólico, con gran acierto, desde la fundación hasta su traslado provisional de la Sede a Sevilla.

En el mes de enero último, por unanimidad fué elegido Soberano Gran Comendador de nuestro Supremo Consejo en premio a su labor incesante durante muchos años en pro de la Institución y como homenaje de justicia a sus grandes merecimientos y virtudes.

El Gran Comendador fallecido era querido y admirado por su trato afable y cariñoso con todos, así como por su laboriosidad, sencillez y gran inteligencia. Por estas razones su pérdida ha sido profundamente sentida.

No obstante lo repentino de la muerte de D. José María Rodríguez, que impidió la difusión de la noticia, a su sepelio concurrieron representaciones de todas las clases sociales, que quisieron testimoniar al amigo y H. el dolor que les embargaba.

Con motivo del triste suceso que todos profundamente lamentamos, se han recibido innumerables testimonios de pésame, tanto de España como del Extranjero, cuya enumeración sería interminable.

No olviden su viuda, la virtuosa señora doña Patrocinio Marqués, y sus hijas, las señoritas María del Patrocinio y María Teresa, que un núcleo numeroso de hombres de buena voluntad comparte con ellas su dolor por la pérdida de aquel ciudadano ejemplar y francmasón por tantos motivos benemérito.



Iltr.: y Pod.: H.: Sob.: Gr.: Com.: José María Rodríguez y Rodríguez, 33^o
11 diciembre 1934.

PARTE OFICIAL

Sección primera: Gran Canalllería

A. . . U. . . T. . . O. . . S. . . A. . . G. . .

Ordo ab Chao. Deus meumque jus.

L. . . I. . . F. . .

A todos los Supremos Consejos del 33°. de nuestras relaciones, G.G. . . Orientes, Grandes Logias, a los Cuerpos, Delegaciones, Miembros de Honor, Garantes de Amistad, Representantes, Talleres, Triángulos y Francmasones en general.

Sabed: Que el Supremo Consejo del 33° para España y sus Dependencias, al terminar el año 1934 (e. . . v. . .), os desea S. . . F. . . U. . . en el año venidero, y os envía con su felicitación más expresiva un cariñoso abrazo fraternal.

Hace también fervientes votos por que en el año 1935 no se perturbe la paz.

¡Paz entre los hombres para formar así en el porvenir una inmensa familia de hermanos!

Dado en la Sede del Supremo Consejo a los veinte días del mes de diciembre de 1934 (e. . . v. . .).—El Sob. . . G. . . Comendador e. f., *Antonio Alcaraz*, 33°.—El Gran Canciller, G. . . Secr. . . Gen. . ., *M. Hernández*, 33°

* * *

Aumentos de salarios.

Exaltaciones verificadas desde 1.º de octubre a fin de diciembre de 1934:

Al grado 4.º

Abelardo Sanchis, del Sob. . . Cap. . . "Paz y Justicia", de Valencia.

Emilio Garzón, del Sob. . . Cap. . . "Sevilla", de Sevilla.

Luis D. Alonso, del mismo.

Antonio García Mole, del mismo.

José González, del Sob. . . Cap. . . "Alberto de Lera", de Gijón.

Heliodoro Sáiz, del mismo.

Orencio de Sola, del mismo.

José Antonio Paz, del mismo.

Al grado 9.º

Antonio Suffo, del Sob. . . Cap. . . "Justicia y Libertad", de Cádiz.

Manuel Palma, del Sob. . . Cap. . . "Sevilla", de Sevilla.

Manuel Barbacil, del mismo.

Francisco Cía, del mismo.

Marciano González, del mismo.

José María García, del Sob. . . Cap. . . "Alberto de Lera", de Gijón.

Sergio San Feliz, del mismo.

Ramiro del Olmo, del mismo.

José Guerrero, del mismo.

Honesto Suárez, del mismo.

Fermín de Zayas, del Sob. . . Cap. . . "Sevilla", de Sevilla.

Fernando Morales, del Sob. . . Cap. . . "Esperanza", de Madrid.

Aselo Plaza, del mismo.

Julio Hernández, del mismo.

Augusto Casal, del mismo.

Al grado 13.

Rafael de Vera, del Sob. . . Cap. . . "Justicia y Libertad", de Cádiz.

Emilio Suárez, del Sob. . . Cap. . . "Alberto de Lera", de Gijón.

Nicolás P. Rueda, del mismo.

Marcelino Aguirre, del mismo.

Benigno Pico, del mismo.

José Alvaro, del mismo.

Faustino García, del mismo.

Al grado 18.

Benigno González, del Sob. . . Cap. . . "Alberto de Lera", de Gijón.

José Rodríguez, del mismo.

Balbino Balbin, del mismo.

Addon Wide, del mismo.

Al grado 24.

José María Frieria.

Las oficinas del Supremo Consejo del 33° para España y sus Dependencias están en la calle de José Marañón, 10, Madrid.

PARTE NO OFICIAL

Cúmplenos manifestar que los trabajos y artículos que se publiquen en la *Parte no oficial* del BOLETÍN no revisten ningún carácter oficial, y las opiniones, doctrinas, manifestaciones, etc., etc., expresadas en dichos trabajos por los hermanos son exclusivamente reflejos del pensamiento de sus autores, puesto que la *Parte no oficial*, como su nombre indica, es palenque libre a todas las ideas que no estén absolutamente en pugna con el carácter y naturaleza de la Orden, a juicio de la Dirección de esta revista.

¡GLORIA A LOS MARTIRES!

Conmemorando una fecha histórica

Aquellos románticos.

Se han cumplido cuatro años del fusilamiento de los capitanes Fermín Galán y Angel García Hernández. Negra página de nuestra Historia el sangriento episodio; mientras quedan en pie hombres pertenecientes a las generaciones que vivimos, la emoción de aquel domingo sombrío de diciembre se evocará siempre como una queja de horror y maldición. Cuando los años pasen y otras gentes nos reemplacen, en el recuerdo de la vida que les leguemos perdurarán sonoros y gloriosos, como trazo ejemplar de la raza en un periodo de régimen abyecto, el nombre de estos heroicos románticos...

Porque, sobre todo, esto fueron Galán y García Hernández: unos románticos ejemplares. En aquellos meses postreros de la monarquía borbónica, que ellos acortaron, la vergüenza rehasaba en España. Habíamos salido de una dictadura que duró siete años, para comenzar otra... Todo el mundo, del intelectual al obrero manual, altos y bajos, hombres y mujeres, sentíamos indignación comunicativa contra aquel rey señorito, despreocupado y ti-

Se recomienda la lectura de los anuncios.

rano, que sometía al pueblo a vivir sin ley, rindiéndole a sus vanidades y a sus provechos. La revolución estaba en el ambiente. Pero, ¿quién se decidía a iniciarla, a desencadenarla? El Estado monárquico, organizado contra los intereses del país, habíase cuidado de acumular en su defensa resistencias poderosas... Resultaba audacia, en que había que jugarse la vida, con grandes riesgos de perderla, dar el primer grito...

Entonces, inesperadamente para la casi totalidad del pueblo, surgió el movimiento de Jaca, que dirigía el h.º Fermín Galán. Aunque fuera un acto temerario no fué un acto descabellado. Galán, cerebro de idealista, sabía adónde iba: a precipitar la revolución emancipadora, a acelerar la implantación de la República.

Todos los episodios de aquel hecho glorioso acusan los mismos salientes: desinterés, nobleza, bravura, gallardía. Galán—y con él García Hernández, que le siguió decidido y leal hasta la hora postrera—fueron a hallar la muerte ante la fusilería de un pelotón de soldados, conscientes de que sus vidas eran el precio que pagaban por que el régimen republicano se implantase en España.

Los republicanos no olvidarán nunca, ni el acto ni a sus hombres. Su recuerdo vive y vivirá siempre en ellos, fortaleciéndolos en las horas de pesadumbre y de desánimo e impulsándolos a ofrecer cuanto sea menester en holocausto al sostenimiento de esta República bien amada, que surgió popular y redentora de la sangre de los capitanes románticos.

Ideas honradas al alcance de todos los hombres de corazón e inteligencia

I

El mundo social aseméjase a una balsa perdida en medio del mar y cuyos naufrages hambrientos se devoran los unos a los otros. Así es el mundo regido por el sistema capitalista, en el cual no hay sino un dilema: de-

vorar o ser devorado. ¡Bello y edificante *elijan* para una sociedad que llaman civilizada!

II

El cristianismo debería ser—como dice Montaigne—todo caridad; y, sin embargo, nada tan lejos de esta virtud como una religión que adorna con mantos de oro y piedras preciosas a sus santos de palo y deja sin pan y abrigo a miles y miles de inocentes criaturas de carne.

III

Nací pobre; pobre viví, y hoy que ya pasé de la edad en que, según Pitigrilli, los hombres empiezan a gastar trajes de color marrón, pobre continúo. Esto dice mucho en favor de mi honradez. Sin embargo, mi pobreza ha sufrido, como no podía menos, ligeras alternativas, y cuanto más infortunadas han sido éstas, es decir, cuanto más pobre he sido, más desarrollado y latente he observado en mí el sentido de la verdad. De aquí parece desprenderse que aquellos que nos explotan nos hacen un gran bien, pues es innegable que si ellos acaparan el poder y las riquezas nos dejan, en cambio, el sentimiento de la razón y de la justicia.

IV

Los que aseguran que en arte el mérito verdadero triunfa siempre, no saben lo que dicen. Para llegar no basta el talento; se precisan también otras cualidades, que pudiéramos llamar positivas; a saber: una exaltación constante que sirva de propaganda a nuestros fines; la visión perenne de nuestro ideal, y un desprecio absoluto por todo lo que no sea nuestra labor.

El hombre que os lee a voces un poema, en medio de la calle o en un café donde hay doscientas personas, sin hacer ningún caso de ellas y atento sólo a colocarnos su parto, sin preocuparle poco ni mucho la opinión ajena, *ése* *llegará*. La principal virtud estriba en desconocer ese terrible enemigo que a los tontos detiene y que se llama el ridículo.

V

La sanción matrimonial de las leyes y de la iglesia quita al amor su principal encanto, que es la libertad onnínmoda del corazón. ¿Qué más leyes ni más ceremonias que ese éngarce divino de dos almas que se comprenden y se adoran?

VI

¿Queréis saber los puntos de cultura que calza una ciudad o país cualquiera? A la larga hay diversos síntomas que delatan estos grados—el respeto a la mujer quizá sea el hecho más edificante—; pero el síntoma que antes ha de saltar a vuestra vista son los títulos de las calles. Si véis, por ejemplo, que un considerable tanto por ciento de las vías tiene títulos de santos—calle de San Dimas, de San Raimundo, de Santa Olegaria, etc.—, o nombres legendarios de cosas simples—calle del Carbón, calle del Candil, calle Real—, podéis, *desde ya*, como dicen los sudamericanos, desconfiar de la cultura de este pueblo y, sobre todo, de la buena fe de sus gobernantes. Yo sé que éstos, por lo general, suelen ser gentes indoctas, y que han alcanzado sus puestos por cualquier cosa menos por méritos propios y personales; pero, ¿será posible que estos zotes ignoren que en el mundo han existido un Pasteur, un Shakespeare, un Cuvier, un Reclús, un Diderot, un Voltaire?...

Los Gobiernos o Ayuntamientos debieran despojar las vías de sus dominios de todo nombre tradicionalmente estúpido, como se las despoja de sus piedras viejas y carcomidas, y dar a estas calles títulos de seres ilustres en el Arte y en la Ciencia. Ello tiene dos ventajas: es un medio de educación popular tan bueno o mejor que otro cualquiera, y es un sistema de glorificación muy económico.

VII

Dejando aparte las conveniencias de índole profesional y los juegos de artificio que los

Se recomienda la lectura de los anuncios.

Códigos autorizan, nunca he podido comprender cómo un abogado, convencido plenamente de la culpabilidad del reo, se esfuerza en demostrar la inocencia de éste. Tal costumbre, establecida en el mundo de las leyes, es un delito moral que el juríconsulto comete, pues si el defendido es a todas luces un criminal, es un absurdo pretender demostrar lo contrario, procurando extraviar la opinión del público y de los jueces. De esta farsa dedúcese que el delincuente es más o menos castigado, no por la balanza de Astrea, sino por la medida de la elocuencia o habilidad *jurídica* del defensor o del fiscal; al igual que en un desafío no triunfa el que lleva la razón, sino el que posee mayor dominio de las armas. Quiere decirse que caer en manos de la Justicia es poco menos que entregarse al *Juicio de Dios*, como hacían nuestros ilusos y confiados abuelos.

VIII

El *Monismo*, de Haeckel, donde se pretende establecer un lazo racional entre la ciencia y la religión, no es más que la obra de un santo pancista, a la manera de Flammarión o Mantegazza. El progreso y la verdad no tienen más que un camino, muy largo, pero también muy estrecho, y en él no caben juntas la ciencia y la religión. Sólo la ciencia puede avanzar por el camino de la verdad y del progreso.

IX

En amor es punto menos que imposible que las dos partes quieran por igual. Una vez es ella, la mujer, la verdaderamente apasionada, y otras el hombre. Siempre el sentimiento amoroso del uno es superior al del otro, y, en algunos casos, es uno solo de los dos amantes el que atesora todo el cariño. Por eso no hay nada tan semejante al amor como las colaboraciones literarias.

X

Según la crónica social, el hombre que muere es siempre virtuoso; la novia que se casa siempre es bella, y el niño que nace es siempre robusto. Protesto de este servilismo de gace-

tilla. Bien está que elogiemos al hombre que, ya fallecido, ningún daño nos puede hacer, y pase también el elogio a la novia, pues, por fea que fuere, es de suponer que al novio ha de crearla hermosa; pero llamar robusto a un mamoncete que suele parecerse a una lagartija, me parece una vanidad francamente estúpida: la vanidad de la potencia generadora.

XI

¿Queréis saber cuál es la única cosa que los pobres hacen con más facilidad que los ricos? ¡La digestión!

XII

He visitado el Tiro de Pichón, incubadora de la juventud monárquico-fascista, y en él he visto a unos hombres sanos, robustos, de aspecto distinguido, que se entretenían agradablemente en matar inofensivas palomas. Tiraban y mataban, quedando luego en la satisfecha y orgullosa actitud de un César o un Vercingetórix. Aquellos hombre del Tiro de Pichón no eran unos cualquiera: eran ex títulos nobiliarios, elevadas personalidades, gente *bien* y escogida; en una palabra, lo más representativo de nuestra sociedad capitalista.

Destrozar inocentes palomas no es, en verdad, una acción muy noble, muy justa, ni muy generosa, y ella os dará una idea bastante aproximada de la honradez y delicadeza de sentimientos de estos hombres que, por su elevada posición, están llamados en su día a gobernar nuestros destinos, bien desde la cátedra, desde el Foro o desde los comicios. Esto sugiere ideas muy desconsoladoras respecto a las gentes poderosas, llamadas, por ironía, gentes *de orden*, y lo menos que nos ocurre pensar es que dichos hombres, colocados por su nacimiento o su fortuna en la cúspide social, hasta cuando se divierten son crueles, desalmados, funestos... Algunos de ellos quizá lleguen, en su día, a empuñar el cetro gubernativo. Conviene no perder de vista esta posibilidad, y así, cuando veáis a un ministro firmar, libre de todo escrúpulo, una

Se recomienda la lectura de los anuncios.

ley opresora o una sentencia de muerte, podréis decir sin temor a equivocaros: "¡Este es uno de los que tiraban a las palomas!".

E. POVEDANO, DIDEROT, 3º

La Institución Francmasónica no está ni puede estar afiliada a ningún credo religioso ni partido político.

Vox populi

Recibo la siguiente carta, que es para mí un honor reproducir:

"Querido compañero: Haga el uso que más conveniente crea de estas pocas líneas, por el buen nombre de España en el extranjero, ¡por la dignidad profesional, por la decencia, por la justicia!

¡Al grano!

He vivido en casi todas las capitales más importantes del orbe, en París, en Londres y en Nueva York particularmente; y en el desempeño de importantes puestos de responsabilidad, he estado en estrecho contacto con la Prensa de todos los matices, y, sobre todo, con la gran Prensa de información, *conservadora* o *derechista*. Puedo hablar con conocimiento de causa. Estoy seguro que en ninguna parte del mundo pasa lo que en nuestra querida España.

No puede haber periódicos más derechistas que *The Times*, de Londres y de Nueva York, y *Le Temps*, de París. Pero jamás he visto en dichos órganos mentiras, calumnias o difamaciones tan descaradas como las que vemos en nuestra Prensa derechista o reaccionaria. Estoy seguro que de equivocarse alguna vez *The Times*, por ejemplo, rectificaría al día siguiente, con nobleza, con hombría. Ni en Londres ni en Nueva York podrían existir rotativos de importancia relativa como los que tenemos aquí, dedicados diariamente a envenenar la vida social con métodos y propagandas francamente jesuíticas, con difamaciones,

mentiras y calumnias tan descaradas. No tendrían ambiente. Se puede ser derechista o izquierdista, o todo lo que se quiera, sin salirse de los fueros naturales de la honradez, equivocados o no, "sin necesidad de atacar a los vencidos que no se pueden defender". Las campañas para los ideales caben en los artículos de fondo, siempre con buenos modales, y en suma, *con juego limpio*. La Prensa puramente sectaria o de lucha está bien para órganos de partido, para revistas u hojas de sociedades de toda índole, para sectas religiosas, para parroquias, etc.; pero no para la *gran Prensa de información*. Para que la pueda leer el público imparcial, sin náusea, es preciso que no insulte, que no calumnie (¡cristianamente!).

¡Hemos leído estos días tantas patrañas con motivo de los trágicos sucesos!... ¡Que la "Masonería", que los "judíos", etc., son responsables de todo! Una Prensa que se respeta, una Prensa responsable, ni en Nueva York ni en Londres escribiría esto, porque insultaría la inteligencia de sus lectores (que no todos son bobos ni rebaños de cristeros). Aquí se dice todo con la mayor tranquilidad. Sabe todo el mundo que el Rey de Inglaterra y el Presidente de los Estados Unidos son *masones*. ¿Cómo hacer creer a los lectores inteligentes que el Rey de Inglaterra y el Presidente de los Estados Unidos sean aliados de los *marxistas*? Morgan, el banquero, no es judío; pero Rothschild lo es. ¿Es posible que Rothschild y Morgan sean marxistas? Esto sólo se puede leer en la gran Prensa (!) española, para confusión de los españoles, que en el Extranjero nos hemos dedicado toda la vida a defender el buen nombre de España.

Invariablemente suyo, *José M. Estrugo*."

Así habla un español culto.—PEÑA.

(De *El Liberal*.)

Se ruega encarecidamente a los abonados a esta publicación el envío del importe de sus suscripciones lo más pronto posible, para no vernos en la precisión de suspender la remesa de la revista.

Contra la pena de muerte

La Prensa y los hombres políticos que más atacan a la Rusia soviética—generalmente sin conocerla y sin interesarse por sus grandes hechos—siguen ahora con el máximo interés la política represiva del Gobierno de Moscú. Si el régimen comunista no hiciese más que reprimir o dedicase su principal atención a esta clase de menesteres, no cabe la menor duda de que nuestras derechas lo aceptarían entusiasmadas y tratarían de establecerlo en España.

Por una aberración inconcebible, y que revela a las claras su absoluta carencia de sentido político—y también de otros sentidos—, algunos elementos que hasta ahora parecían huir del ambiente en que viven las gentes de la caverna, se entusiasman cada vez que se anuncia una nueva ejecución en Rusia y hacen cuanto pueden para que el procedimiento tenga cuanto antes imitadores en España.

Por otra parte, algunos hombres y periódicos que juzgan con un criterio histórico lo que está ocurriendo en el Mundo, y comparan la Rusia comunista con la de los antiguos zares, se encuentran perplejos ante una situación que consideran en extremo embarazosa. Conocen, por un lado, la triste realidad, y contemplan, por otro, el espectáculo que ofrece el campo de las derechas, en donde toda mala pasión y todo bajo instinto tienen su adecuado asiento. Y entre el temor de exacerbar la ferocidad congénita de éstas, levantando su voz contra la represión rusa y silenciar los excesos del terror rojo para no aparecer como enemigos declarados o encubiertos del comunismo, siguen la línea de menor resistencia y optan por esto último.

No nos encontramos—ni nos encontraremos nunca—ante una perplejidad parecida. A la democracia no se la sirve nunca con el silencio. Hay que opinar siempre. Opinar y declarar sinceramente lo que se opina. Aunque sea desagradable o impopular hacerlo público. De otro modo, no vale la pena formarse una convicción.

Nosotros somos enemigos de la pena de muerte en España y fuera de ella. Lo somos sin

condiciones ni reservas de ninguna clase, aplíquela quien la aplique. Nuestra actitud responde a una convicción profunda y a un arraigado sentimiento. Un sentimiento y una convicción que nos hacen ser también enemigos de la guerra y de todo lo que tiene caracteres de irreparable y supone derramamiento de sangre.

En cuanto a la *boutade* del escritor francés que al preguntarle si era partidario de la pena de muerte, contestó “que empiecen los señores asesinos”, no se trata más que de eso, de una ingeniosidad o de una simple salida de tono. Quien debe empezar siempre es la sociedad y los encargados de representarla, procurando predicar con el ejemplo y poniendo en práctica cuantos medios morales y materiales están a su alcance para evitar las causas, única manera de que no se produzcan los efectos.

Volviendo al caso concreto de Rusia, nada se sabe, en definitiva, del matador de Kirov, cuyo crimen quiere ahora vengarse segando más vidas en flor y multiplicando las violencias. Un periódico tan bien informado siempre sobre las cosas rusas como el *Manchester Guardian*, afirma que parece fuera de duda que quien quitó la vida al alto dignatario del Estado soviético era un comunista. De lo contrario—agrega sagazmente el gran diario liberal—, no hubiese podido penetrar en el despacho de la víctima, instalado en el siempre bien guardado Instituto Smolny. Se trata, pues, según todas las trazas, de un crimen vulgar, de carácter enteramente privado. Pero, aunque no hubiese tenido este carácter, aunque los motivos hubiesen sido políticos, nada justifica la intensificación general del horrible terror rojo.

Por desgracia para todos, la sangrienta represión rusa se ha producido en unos momentos en que la Rusia soviética iba ganando prestigio y simpatía, a causa de su habilísima política exterior y de sus admirables realizaciones en el campo de la enseñanza, de la cooperación, del arte y de la técnica en general. Prestigio y simpatía que todos los partidarios de la paz y de la libertad de los pueblos tenemos el más vivo interés en defender y propagar.

Con la misma energía y con igual decisión

con que hemos protestado contra la aplicación en España de la pena de muerte, protestamos también contra el hecho de que la irreparable pena se aplique en Rusia. Y al proceder así, hemos de hacer constar que no por eso, ni aun excepcionalmente, queremos que nuestra voz se confunda con la de las derechas. Porque éstas sólo quieren y admiran de Rusia las sentencias de muerte y la ejecución de los reos. Mientras que nosotros combatimos precisamente esa política represiva, en primer lugar, por lo que ello representa en sí, y luego, porque pone en peligro la obra admirable de emancipación y de justicia emprendida por el régimen soviético.

(De *La Libertad*.)

La voz aflautada de los señoritos

Un grito de triunfo.

Es indudable que los señoritos constituyen el galardón máspreciado de la escala zoológica.

Se pintan solos para transformar en éxito una vulgaridad cualquiera. Naturalmente, siempre que la vulgaridad les interese y puedan apuntarse el éxito.

Así, por ejemplo, el señorito hecho periódico salió ayer muy hueco dando cuenta de un acto celebrado el día anterior, en el que tomó parte el conocido comediógrafo D. Jacinto Benavente.

Muy ufano, el órgano de los señoritos da cuenta de unas cosas que D. Jacinto se sacó de la cabeza y que el susodicho diario califica de admirables.

¡Conque admirables, eh!

Ya nos gustaría conocer la opinión del mismo periódico sobre otras cuartillas escritas por el propio Benavente. Véase la muestra:

"Por los pueblos he conocido a muchos mozos que habían servido en el Ejército. Todos habían vuelto tan brutos como antes y algunos más pillos. Es que tampoco les habían enseñado más que a ser soldados."

"Casi todos los capitalistas y nobles improvisados se hacen muy devotos. Acaso, como

los antiguos criminales, sienten la necesidad de acogerse a lo sagrado."

¿Se ha enterado el señorito hecho periódico?

Pues esto lo escribió el incéfalo D. Jacinto Benavente en el *Heraldo de Madrid* que apareció el 9 de octubre de 1907. Ahora bien: nosotros no creímos a D. Jacinto entonces ni le creemos tampoco ahora.

Por la simple razón de que siempre hace comedia.

Sainete recomendado

Entre los sainetes recomendados por el Jura do al discernir el premio Lope de Vega del Ayuntamiento de Madrid, figura el titulado *Baltasara la Garbosa, o El Mesón de Ministriles*, del que es autor nuestro q. . . h. . . el notabilísimo actor Enrique Povedano, quien por vez primera honra las columnas de nuestro Boletín.

Felicitamos cordialmente al h. . . Povedano por tan señalado triunfo.

NOTICIAS

En las últimas elecciones celebradas por el Supremo Consejo del 33° de la República Argentina, ha sido elegido Sob. . . Gran Comendador, el Iltr. . . y Pod. . . H. . . el Dr. José R. de Madariaga, 33°, cargo que se encontraba vacante por renuncia del Iltr. . . y Pod. . . H. . . Alejandro Sorondo, 33°, fundada en motivos de salud. Felicítamos al recién elegido y hacemos votos por el restablecimiento del último de los citados HH. . .

El Supremo Consejo de Austria nos informa haber sido elegido para desempeñar el cargo de Sob. . . Gran Comendador, al Il. . . y Pod. . . H. . . el Dr. Karl Doppler, 33°, va-

cante por fallecimiento del anterior, Iltr. . y Pod. . H. . Friedrich G. Walker, 33°.

Felicitamos al Iltr. . H. . Doppler por la designación.

* * *

Este mismo Supremo Consejo nos comunica han sido dados de baja por los organismos simbólicos correspondientes los que fueron HH. . Eugène Lemhoff y el Dr. Kurt Reichl, por delitos masónicos gravísimos.

IN MEMORIAM

XXXVII ANIVERSARIO

EL VENERABLE HERMANO

DR. JOSE RIZAL Y ALONSO

Fallecido en Manila el día 30 de diciembre de 1898.

El Supremo Consejo del 33° para España invita a sus HH. . a honrar la memoria de tan ilustre masón, víctima de su amor a nuestra Augusta Orden, y ruega a los Cuerpos subordinados le tributen los honores fúnebres correspondientes en conmemoración de tan doloroso acontecimiento.

COLUMNA FÚNEBRE

El Supremo Consejo del 33° para Austria nos da cuenta del fallecimiento de los Ilustre y PPod. . HH. .

*Friedrich G. Walker, 33°, y
Johannes C. Barolin, 33°.*

Por su parte, el Supremo Consejo del 33° para Egipto también lamenta el fallecimiento del Iltr. . y Pod. . H. .

Mohamed Rifaa Bey, 33°.

También el Supremo Consejo del 33° para los Países Bajos pasa por el duro trance de haber perdido al Iltr. . y Pod. . H. .

Arie de Geus, 33°

Baltasar Miro Cusine, 33°

Fallecido en Barcelona en el mes actual, miembro activo de la Resp. . Log. . "Cosmos", del Sob. . Cap. . "Integridad-Barcino" y de la Sub. . Cam. . "Hispania", de aquellos Wal. .

El Supremo Consejo del 33° para España y sus Dependencias ha tributado la triple batería de duelo a la memoria de los HH. . fallecidos, y ruega a todos los Organismos de la Federación rindan en sus talleres iguales honras fúnebres.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

The New Age.—Gran revista mensual del Supremo Consejo del 33° para la jurisdicción Sur de los Estados Unidos de América, editada en Washington, números de octubre, noviembre y diciembre. Este último con un documentado artículo titulado "La Inquisición en España", por el H. . Charles A. Rochedieu, 32°.

Boletín Oficial del Supremo Consejo del 33° para la República de Cuba.—Números 14, 15 y 16, con interesantes noticias y trabajos doctrinales.

Bulletin mensuel des Ateliers Supérieurs Organismo del Supremo Consejo del 33° para Francia, con noticias del mayor interés, decretos y disposiciones de su Federación.

Los giros postales deberán remitirse al Gran Tesorero del Supremo Consejo, Ilustre y Pod. . H. . Ernesto Degen, Avenida del Conde Peñañver, 15.

VISADO POR LA CENSURA

Imprenta J. Cosapo. Palma, 11. Teléf. 20332.

Casa Fernández Rojo

Sucesor: M. DE SAN MARTIN

GRABADOS

Fábrica de sellos de caucho.

FUENTES, 7. - TELÉFONO 10285

Madrid.

LUZ BRILLANTE

Nuevo alumbrado por gasolina con y sin tubo ni manguito Estufas y cocinas de todas clases

Catálogo gratis

L. BALMES

Echegaray, 23.—Madrid.—Apartado 12.225.

Augusto Casal AGENTE COMERCIAL

Representaciones. :- Importaciones y Exclusivas.

Expansión comercial y científica.

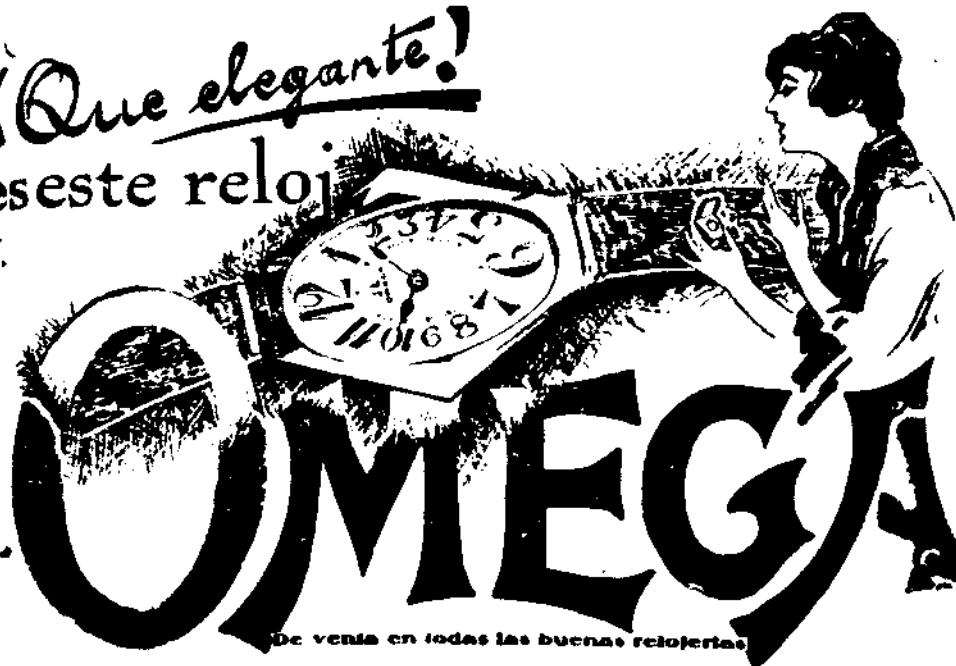
Especializado en la introducción de productos en el Ejército, Armada y Grandes Centros militares y civiles.

Productos químicos, farmacéuticos y material de Laboratorios, y todo lo relativo a Farmacias. Almacenes. Clínicas. Hospitales. etc.

Patentación de productos.

PONZANO, 8 - TELF. 33303 - MADRID

¡Que elegante!
este reloj



RELOJ QUE SUPERA A TODOS

AGENCIA GENERAL DE VENTA

Avenida del Conde de Peñalver, 15, entresuelo.

M A D R I D